

¿Quién le tiene miedo a Shakespeare?

De cómo el teatro enseña y entretiene Los estudiantes: el público de mañana



Por
Yolanda
Montecinos

Una de las películas más importantes estrenadas en fecha reciente se llama "Los santos inocentes". Tiene el sello de un director español como Mario Camus ("La colmena") y como base, el relato de Somo de Somo del periodista y escritor Miguel Delibes. Un filme difícil como "Padre Padron" o "La noche de San Lorenzo"; pero, en este caso, la comprensión es más simple, por que la colección de literatura contemporánea de Sels Bassat la lanzó como uno de sus representantes en ediciones aforísticas de textos.

Hecho sinérgico que nos lleva a recordar el espectro del arte actual y su proyección para estudiantes, público del futuro y para la formación cultural no sólo de algunos elegidos sino de grandes masas de personas jóvenes — gracias a tales labores — a un campo de tan alta significación.

MIRANDO HACIA ATRAS

Cuántos adultos actuales no recuerdan con nostalgia sus clases de literatura. Recuerdan páginas amarillentas, así el menor traslado al medio y comprensión del estudiante. Todo impreso en viejos libros para memorizar o leer en forma mecánica. Lo usual era tratar de salir del paso con algún resumen que pasaba de una mano a otra.

No se trata, en este caso, de recordar a aquellos que de todas formas legaban a interesarse por la literatura, música, danza, teatro y otras formas del espíritu. Incluso a pesar de las abundantes lecciones institucionales. Hoy referimos a los alumnos medios, incluyendo a esos cuyos mentes funcionaban de modo perfecto en ámbitos científicos y matemáticos y que jamás llegaron a comprender el por qué de las atropelladas lecturas de "Hamlet de Mito Cid", por ejemplo, en aquel extravagante castaño antiguo.

Muchas horas perdidas y otras tantas gastadas sin la menor guía para lecturas fuera de clases. No es que el tiempo haya significado una solución mágica de todos sus problemas. Pero, por lo menos, un año porcentual está en vías de encontrar algo parecido a una convivencia feliz, entre los conocedores y los que recién se abren al mundo, en todas sus expresiones. Y lo decimos luego de ver cómo muchos ven la literatura bien enciclopedia y en volúmenes del teatro y del teatro después a ellos y a sus urgentes espíritus y dolores.

EN LAS CARTELERAS RECIENTES

Envolvimos a comienzos de esta año en la sala B, del complejo de la UC, en la Plaza Nutria. Allí se representó la obra "Sancho Panza" con dos actores jóvenes, Silvio Pérez y Ramón Núñez. Una habil forma de contar, innovar y rendir justicia a quien fuera extraño incluso del teatro barbaresco en el siglo actual y sus actores. Y tanto, que hasta llegó a Santiago de Chile causando destellos emocionales en muchos congresos caballerescos e intelectuales.

A través de esta evaluación inteligente y honesta se podía conocer la vida de un actor, en su tiempo, su método de trabajo y el devenir de una exitosa personalidad. Una serie de diálogos y juegos de teatro en el teatro para mejor recordar detalles para una autobiografía, eran mostrados ante niños de enseñanza media, con sus bolsones y uniformes en una tarde de lluvia. Trabajó con los requisitos de nuestras estrategias didácticas de estudio; nos parecía que mucho de estos colegiales terminaban aburridos y sumidos, con caras y brazos a pesar del virtuosismo técnico mostrado por el elenco de intérpretes.

No fue así. Todos vibraron a la par, colándose al director y luego pluripluri a todos. Conversaron sobre la barbaresco y con el apoyo de sus masticas, lograron una visión muy definida del tiempo, así y cualidades de esta mujer excepcional.

Antes, en la sala La Teja, con un grupo de actores dirigidos por Alicia Cordero, llamamos vino a un grupo joven encabezados por Alberto Chedón en una versión muy cuidada de "Fototelevisión". Entre elementos nuevos que

hacían sus primeras armas, algunos muy nuevos, otros con evidente talento y pruebas muy claras de una sólida formación en escuelas universitarias chilenas. Una visión simple, con much de tonalidades blancas y azules, con elementos de adornos fuertes y muchos recursos en expresión corporal. Dejando de lado la actitud un tanto aséptica del público o del enamorado de la apreciación, nos dejamos llevar por la magia transparente de una bien equilibrada versión, realista para pocos actores modestos frente un presupuesto alto como, pero, sin duda, muy serio, por tratarse de gente universitaria, por tanto, conocedora y respetuosa del Póster de los Ingleses en el siglo de oro español, Lope de Vega y Cervantes.

Buenos ejemplos de arte próximo a la gente muy joven. Con resultados conmovedores. Y no sólo en teatro sino también en danza, en cine y, desde luego, en cineclones. No sólo en los magníficos ejemplos de los conciertos al ma-



Esta escena de "La quinta de oro", un clásico del cine y de Charles Chaplin, que es uno de los requisitos del cine que tanto atrajo viene en el país.

diada sino en casos aislados, casi históricos como el concierto de la Orquesta Filarmónica, ante un Caupolicán desbordante y con la batuta de Juan Pablo Laguarda. Sea vía, el conductor convirtió la inmensa sala-saga, hoy por designio fuera de acción, en un enorme salón y en el mejor ejemplo de comunión entre artista y público.

CAMBIOS EN ALCALES

No se trata de un cuento de hadas. Esto es, no todos los jóvenes se brindan apoyo y de incorporar a la gente muy joven al teatro, son realmente serios.

También hemos visto en estos últimos tiempos algunos casos de miedo y escepticismo. Pequeños grupitos que se reúnen para los colegios llevando un teatro infantil, digno de pasadillo. There's face, muy realizados y valguines.

Con vertimientos de franco mal gusto en una invitación a la ordenación y al simplemiente. Presentaciones de ballet de escuelas privadas o no, que no resistían el menor examen serio. Obras teatrales que convertían una falta de respeto y exceso de familiaridad con los clásicos y por el contrario, clásicos que, llevados a la escena con todo el rigor de los puristas, se convertían en repeticiones vacías, dignas de las clases de literatura de hace apenas unos cuantos.

Para ser justos hay que reconocer que los conjuntos universitarios nacionales, el actual "Teatro Nacional" de la Facultad de Artes de la U. de Chile y el "Teatro de la Universidad Católica", comenzaron siempre la realización de un plan de extensión artística y esto significó llevar sus producciones a colegios, centros cívicos y otros públicos y desde luego, realizar giras.

Está en los países pero nunca se llevó a la práctica, en forma orgánica. Hubo un grupo como el "Taller" en sus primeros años que emprendió una tarea pionera por todo el territorio. Sin embargo, ha sido el Teatro Nacional del Departamento de Extensión del Ministerio de Educación el que, en menos de una década, ha convertido esta misión descentralizadora, en un objetivo. Llevaron en primer término, una versión para gira de "Romero y Julieta" y en la actualidad, sin dudar su trabajo a pesar de cambios y de situaciones naturales en una compañía que va y viene por el país, lleva "Tartufo" de Molière por el territorio nacional.

¿Qué podría ocurrir que el Teatro de Molière no es un material rico, profundo, nuevo, con toques de genio y al alcance de todos? Cuando realmente está bien tratado a la escena es también cuando se precia de Bolívar. El "Teatro Nacional", con dirección de Juan Pablo Cordero y Leandro Enrique Hesse como protagonista presenta en temporada de estreno, "El enfermo imaginario". Quiénes tienen, cada vez, la sala Antonio Varas son sólo o adultos conocedores del teatro clásico. Son estudiantes que llegan a la sala porque la obra está considerada en los planes de estudio y luego transmiten su aborrecida impresión a sus compañeros conquistados por el sello moribundo.

Desde esta perspectiva se puede mirar hacia atrás, con agrado y optimismo.

OTROS EJEMPLOS

Un teatro no es movimiento si no cuenta con sus propios autores. Las carteleras actuales son bastante pobres en este sentido. Un grupo que cumple 10 años de vida independiente representó en el Centro Henriques una obra de Luis Rivera: "Te llamabas Rosalinda", da una buena temporada de una producción heredada de la mejor tradición de este género típico del teatro nacional.

Otro grupo privado de a conocer en segunda temporada y del mismo autor, "Dónde está la jeneración". Un joven creativo orientado por el Grupo de Críticos y por la Asociación de Santiago, por su obra "Regreso en casa", presenta esta obra en la sala La Teja. Un desarrollo siempre representado en obras clásicas ya en nuestro medio como es Alejandro Dumas entre grandes similitudes de espectáculo con "La Comédie Lata" en el Convento. No es la mejor creación de este perfil artístico que va cada cierto tiempo como otras plazas avocadas "Anima de día claro" o "La remodelación", nunca salen de cartela. Incluso vimos una versión adaptada de Puerto Montt, en su bella ciudad natal.

La compañía estable de la UC se anima a estas muestras teatrales de alto significado pero de todas las generaciones. "Doña Ramona" es una obra que descubre elementos comunes a las sociedades de países americanos vecinos como Argentina, Uruguay, Chile o Perú. Un movimiento que se está haciendo cada vez un movimiento a comienzos de siglo, porque denuncia algunas raíces y toques hechos incontestables. Convertida en obra teatral se representa todavía en Montevideo y tiene en el grupo nacional, una puesta en escena muy dinámica, seria y equilibrada. De ella recibimos los estudiantes una lección interesante y emotiva en el mejor sentido del término, muy alejada de las páginas fijas de viejos textos para memorizar que son a menudo con elegancia y facilidad.

En este proceso el que convierte al teatro, la danza e incluso visitas foráneas como la opera china de Tai Pei en auxiliares únicos de las muestras. El muchacho capaz de dominar el lenguaje de las computadoras, seguir sin problemas los avances de la electrónica y de recepción a fondo de mensajes audiovisuales, tiene que contar con esta forma de lectura moderna de los clásicos y del teatro en español. Así entendiendo a fondo lo que fue la revolución plástica cuando existen a las representaciones de "El Lazarillo de Tormes" o bien, se inquiete y presente a Eugenio Ibarra cuando alguien las apuradas lecciones de su clásico "La comedia calva", en la sala Del Ángel.

El arte encontró el camino para alcanzar en términos actuales la mente de la gente joven y ya no es motivo de admiración el verlos disfrutando de los clásicos al resplandor, de las funciones del Antonio Varas o siguiendo dociles de cine-arte. Incluso rechazando aquellos intentos mercaderiles que aún funcionan y que tratan de aprovechar el auge de estas iniciativas.

Quién le tiene miedo a Shakespeare? [artículo] Yolanda Montecinos.

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Quién le tiene miedo a Shakespeare? [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile